

**TEMOR Y TEMBLOR: LA NOCIÓN DE “PECADO” EN SÖREN  
KIERKEGAARD**

**MARY JO ZAMBRANO ACEVEDO**

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
ESCUELA DE FILOSOFÍA  
MAESTRÍA EN FILOSOFÍA  
BUCARAMANGA  
2017**

**TEMOR Y TEMBLOR: LA NOCIÓN DE “PECADO” EN SÖREN  
KIERKEGAARD**

**MARY JO ZAMBRANO ACEVEDO**

**Trabajo de grado presentado como requisito para obtener el título de  
Magíster en Filosofía**

**Director: Mario Palencia Silva  
Magíster en Literatura Hispanoamericana**

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
ESCUELA DE FILOSOFÍA  
MAESTRÍA EN FILOSOFÍA  
BUCARAMANGA  
2017**

## DEDICATORIA

A Maritza Jaimes que creyó en mí aún sin merecerlo, aún sin yo tener la capacidad para lograrlo, ni el tiempo ni la disposición, siempre ella tuvo la esperanza de que yo lo lograría a pesar de mis pensamientos.

A Jun Hyun Park y Jin Seon Choi, que con sus oraciones y sus consejos también cuidaron de mi enfermedad, en donde el mesón siendo grande, aún encuentra cabida para más heridos y con más fuerza sirven para seguir cuidando hasta que Él regrese por nosotros.

A Chul Hee Choi, que me hizo sospechar del fundamento de mi fe, que aún él creyendo a Dios un Dios malvado, me hizo preguntarme acerca de Abraham y del porqué, pacientemente despertó nuevamente la chispa filosófica en mi corazón que hizo que retomara esta investigación.

A mi esposo Johani, a mi madre Marlene, a mi padre Rafael, a mi hermano José Rafael, a mi nana Dioselina; ellos que aportaron su esperanza, su cariño, su paciencia, su dinero y su tiempo para que por fin lográramos esta meta. Un sueño en el corazón de ellos.

## **AGRADECIMIENTOS**

Agradezco a la Escuela de Filosofía porque no ha sido sencillo mi proceso, ni he sido la mejor estudiante ni la más brillante ni la más dedicada. Pero por todos ellos, cada uno de los profesores, cada uno de sus trabajadores, cada uno de los que un día fueron mis estudiantes y ahora son mis colegas, todos ellos me ofrecieron una nueva oportunidad para regresar al vestigio filosófico. No es el mejor trabajo escrito que haya hecho, quizá el más incompleto a mi vista, pero por medio de éste, cerraremos por fin un ciclo académico importante en la vida laboral de todo profesional.

Por esta razón, no me queda más que agradecerles.

## CONTENIDO

INTRODUCCIÓN .....	11
1. PREVIOS ACERCA DE KIERKEGAARD Y SU CONTEXTO RELIGIOSO Y FILOSÓFICO .....	13
1.1 Su presente: El contexto religioso .....	13
1.2 Su pasado: La crítica al sistema filosófico hegeliano .....	16
1.3 Johannes de Silentio: La importancia de la pseudonimia en la interpretación de <i>Temor y temblor</i> .....	17
2. <i>TEMOR Y TEMBLOR</i> .....	21
2.1 La narración original de Génesis 22: 1-18 .....	21
2.2 Recreación kierkegaardiana de la narración bíblica de <i>Génesis 22: 1-18</i> en <i>Temor y temblor</i> .....	22
2.3 la noción de “pecado” a la luz de <i>Temor y temblor</i> .....	26
3. UNA INTERPRETACIÓN CRISTIANA, ACTUAL Y BÍBLICA.....	30
3.1 Recreación personal de <i>Génesis 22: 1-18</i> .....	31
4. EPÍLOGO .....	33
BIBLIOGRAFÍA.....	34

## RESUMEN

**TÍTULO:** *TEMOR Y TEMBLOR*: LA NOCIÓN DE “PECADO” EN SÖREN KIERKEGAARD

**AUTOR:** MARY JO ZAMBRANO ACEVEDO\*\*

**PALABRAS CLAVE:** PECADO, ÉTICA, FE, PSEUDONIMIA, *TEMOR Y TEMBLOR*.

### DESCRIPCIÓN:

En este trabajo de grado se podrá obtener un acercamiento a la noción de pecado del filósofo danés Sören Kierkegaard, desde su obra *Temor y Temblor*. Aunque no fue en esta obra que el filósofo danés trabajó concretamente este concepto, a través de su pseudónimo de Johannes de Silentio, nos cuestiona acerca de esta idea y de la interpretación que realiza de *Génesis 22*, en donde Dios pide a Abraham que sacrifique su hijo Isaac.

¿Cómo se entiende la noción de pecado desde *Temor y Temblor*? Frente a esta situación la ética de Abraham queda suspendida y es ahí en donde se da el gran paso de la fe. No obstante, ¿es Abraham pecador?, ¿en qué medida?, ¿cómo se puede entender el pecado desde esta lectura?

Este es un breve análisis de las consideraciones de pecado desde *Temor y Temblor*, particularmente. Se tiene en cuenta el ejercicio pedagógico diseñado por Kierkegaard al utilizar la pseudonimia; este método puede engañar a un lector desprevenido, por esta razón, se hace necesario tenerlo en cuenta en todos los estudios referentes al filósofo danés. Finalmente, se encontrará una breve interpretación personal acerca del pasaje bíblico y del sentido del sacrificio de Isaac, ampliando la noción de pecado kierkegaardiana.

---

\* Trabajo de Grado.

\*\* Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Filosofía. Maestría en Filosofía. Director: Javier Aguirre. PhD. Filosofía

## **ABSTRACT**

**TITLE:** FEAR AND TREMBLE: THE NOTION OF "SIN" IN SÖREN KIERKEGAARD

**AUTHOR:** MARY JO ZAMBRANO ACEVEDO\*\*

**KEYWORDS:** SIN, ETHICS, FAITH, PSEUDONYMY, FEAR AND TREMBLE.

### **DESCRIPTION:**

In this work of degree it will be possible to obtain an approach to the notion of sin of the Danish philosopher Søren Kierkegaard, from his work Fear and Trembling. Although it was not in this work that the Danish philosopher worked concretely this concept, through his pseudonym of Johannes de Silentio, he questions us about this idea and the interpretation he makes of Genesis 22, where God asks Abraham to sacrifice his son Isaac.

How is the notion of sin understood from Fear and Tremor? Faced with this situation, the ethics of Abraham is suspended and that is where the great step of faith takes place. However, is Abraham a sinner? To what extent? How can sin be understood from this reading?

This is a brief analysis of the sin considerations from Fear and Tremor, particularly. The pedagogical exercise designed by Kierkegaard is taken into account when using pseudonymy; this method can deceive an unsuspecting reader, for this reason, it is necessary to take it into account in all studies concerning the Danish philosopher. Finally, a brief personal interpretation will be found about the biblical passage and the meaning of Isaac's sacrifice, broadening the notion of Kierkegardian sin.

---

\*Project of Degree

\*\* Faculty of Human Sciences, School of Philosophy, Director: Javier Aguirre. PhD. Philosophy

*Cuando saquéis lo que hay dentro de vosotros, esto que tenéis os salvará. Si no sacáis lo que hay dentro de vosotros, eso que tenéis dentro de vosotros os destruirá... Saca, pues, lo que tienes dentro, ya sea un éxito o un fracaso. Hazlo con independencia de que los críticos te adoren o te odien... También si nunca han oído hablar de ti y quizá no lo hagan. Hazlo sin que te importe si la gente te entiende o no.  
No tiene que ser perfecto y tú no tienes que ser Platón.*

*Elizabeth Gilbert*

*Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres.*

*Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder.*

*Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa.*

*Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.*

*Mateo 5: 13-16*

## INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de grado, pretender presentar una propuesta de recreación personal del pasaje bíblico de *Génesis 22* a la luz de la obra *Temor y Temblor* del danés Sören Kierkegaard. Abraham es probado y debe ir a sacrificar a su hijo amado, Isaac. Para poder hacer un ejercicio filosófico al respecto, me encuentro con la obra de Sören Kierkegaard, quien se constituye como el mayor fundamento filosófico para esta corta recreación e interpretación.

Por lo tanto, teniendo consideración con el lector, en el primer capítulo he puesto algunas consideraciones para que a un lector nuevo no le tomen desprevenido ciertas características y aspectos importantes acerca del danés y su pensamiento, estas, podrían ayudarle a entender mi decisión final. No obstante, en esta búsqueda por comprender también su pensamiento, me encontré con diferentes obstáculos y descubrimientos personales, asimismo, con mi propia malinterpretación al considerar que dentro de la propuesta luterana, Kierkegaard había cometido errores, pero no pasó a mayores al descubrir el ejercicio pedagógico que el filósofo danés realizó al crear todos sus personajes ficticios (pseudonimia) y las pistas que nos fue dejando en toda su obra sobre cómo comprenderlo.

En el segundo capítulo trato de analizar *Temor y Temblor*, pero enfocándome en la noción de pecado, no quería perderla de vista ya que sería el fundamento para mi interpretación final.

Finalmente, me lanzo a realizar mi propia interpretación del pasaje bíblico en relación con las categorías de pecado y fe expuestas por Kierkegaard y ayudada, claro está, por otros estudiosos del tema, especialmente dos mujeres: Susana Münnich y Asunción Herrera.

Asimismo, reconozco que durante este ejercicio siempre tuve la sospecha de que no había leído lo suficiente como para poder escribir, de que no conocía al autor tanto como para poder descifrarlo, aunque parezca que de alguna manera estoy declarando que este ejercicio pueda llegar a ser mediocre, puede serlo para el erudito o para el docto en la materia, pero solamente espero que pueda ser usado para quienes se principian o adentran en la fe cristiana y tienen dudas al respecto de la disputa entre la misma y la filosofía. Por supuesto, este no es el objetivo principal del presente ejercicio, pero es el inicio de una gran disertación futura.

No se puede leer ni investigar a Kierkegaard como a cualquier otro filósofo, de la misma manera, fue un atrevimiento elegir una sola obra para analizar una de sus categorías.

Acerca del pensamiento de Sören Kierkegaard, podemos encontrar múltiples interpretaciones y, muchas de éstas incluso contradictorias. De Kierkegaard se pueden identificar diferentes categorías de estudio y problematizarlas a la luz de su obra, no obstante, no es posible su comprensión sin tener en cuenta su contexto histórico y hasta su vida. Las categorías filosóficas más analizadas alrededor de su obra son: individuo, alma y cuerpo, finitud e infinitud, necesidad y posibilidad, tiempo y eternidad, estadios existenciales, desesperación y angustia.

Sin embargo, aunque él se autodenomina como un “escritor religioso” y cristiano (*Diario*), las categorías profundizadas por diferentes estudiosos, corresponden a categorías filosóficas propiamente dichas. Desde este punto, se puede acceder al pensamiento kierkegaardiano, pero sin tener en cuenta su realidad más profunda: el hombre religioso y rebelde de una época marcada por la superficialidad.

Consideraciones para este estudio:

- No escribiré en tercera persona, porque no es una tercera persona la que escribe, sino yo, quien he experimentado la lectura del filósofo en cuestión.
- No será lo que muchos esperan porque no pretende ser un ejercicio académico ortodoxo, sino un escrito libre que me permita indagar en mi mente y en mis pensamientos, congeniar, simpatizar o disertar al respecto de un tema de interés personal.
- Este trabajo, es una deliberación que me permitirá ver, con la ayuda de mis maestros, los errores y quebrajes que pueda tener el primer paso o camino hacia una tesis real.

## **1. PREVIOS ACERCA DE KIERKEGAARD Y SU CONTEXTO RELIGIOSO Y FILOSÓFICO**

Se puede mirar el contexto de Kierkegaard desde las tres perspectivas del tiempo: su pasado, su presente y su futuro. Su pasado corresponde a la conformación del sistema filosófico hegeliano (XIX), su presente a la iglesia luterana de la época y, su futuro, a las secuelas que trajo su pensamiento, por lo que se le atribuye la conformación del pensamiento existencialista (siglo XX).

Veremos a continuación, en esta parte, su presente y su pasado. La iglesia luterana que surge a partir de la reforma de la iglesia en 1517, según se anota, no trajo con su surgimiento una solidez que le permitiera concretar su doctrina, sino que, en cambio, surgieron diferentes bifurcaciones y conflictos entre las diferentes doctrinas que iban apareciendo. A eso se le suma la aparición del racionalismo y las diferentes corrientes que influenciaron el pensamiento religioso de entonces.

### **1.1 Su presente: El contexto religioso**

El reino escandinavo que comprendía en ese tiempo a Dinamarca, Suecia y Noruega bajo un mismo gobierno, recibió pronto las enseñanzas de Lutero favorecidas por el rey Cristián II. Por un tiempo, la lucha política y la guerra civil estorbaron el progreso de la Reforma, pero al final los tres países aceptaron las ideas luteranas.<sup>1</sup> Kierkegaard nació en el seno de una familia luterana.

Los principios fundamentales sobre los cuales se funda el luteranismo son los siguientes:

1. La verdadera religión se funda en las Escrituras.
2. La religión debe ser racional e inteligente.
3. La religión es personal.
4. La religión es espiritual y no formalista.
5. La iglesia es nacional y no mundial.<sup>2</sup>

Comprender estos cinco principios nos ayudará a comprender el camino que Kierkegaard estaba dispuesto a emprender en el momento en que desea iniciar una crítica a la iglesia del momento. Kierkegaard, también señalado por algunos

---

<sup>1</sup> LYMAN HURLBUT, Jesse. Historia de la iglesia cristiana. Nueva York: Editorial Vida, s/f, p. 92. Disponible en línea: <https://espanol.free-ebooks.net/ebook/Historia-de-la-Iglesia-Cristiana>

<sup>2</sup> Ibíd., p.90.

como el segundo Lutero, emprende una ofensiva histórica, pero muy elegante y sobre todo inteligente en donde irá a señalar cada una de las faltas de la iglesia protestante del siglo XIX.

Tradicionalmente, el luteranismo considera que la Biblia es una inspiración de Dios, y que por ende es Palabra de Dios mismo y en ella se encuentra explicado el camino de la salvación por medio de Jesucristo. Al inicio de esta investigación, la primera pregunta que deberíamos resolver sería: ¿Kierkegaard realmente consideraría la Biblia como una inspiración divina? Para nuestra respuesta nos hemos encontrado con este pasaje:

Desde niño estuve bajo el poder de una enorme melancolía, cuya profundidad encuentra su única verdadera expresión en la igualmente enorme habilidad de la que disponía para esconderla bajo una aparente jovialidad y alegría de vivir. Mi única alegría hasta donde me es posible recordar, era que nadie pudiese descubrir cuán desgraciado me sentía; esa proporción (la magnitud igualmente grande de la melancolía y del arte de la simulación) significa que yo estaba abandonado a mí mismo y a la relación con Dios. Como niño fui instruido en el cristianismo de un modo riguroso y severo; humanamente hablando, fui instruido de un modo demencial: ya en la temprana infancia me habían aplastado las cargas bajo las que sucumbía también el melancólico anciano que las había puesto sobre mí, ¡un niño, qué cosa demencial, disfrazado de anciano melancólico! ¡Qué espanto! No es sorprendente que haya habido épocas en las que el cristianismo se me aparecía como la crueldad más inhumana, si bien jamás, ni siquiera cuando más lejos estuve de él, dejé de respetarlo, firmemente resuelto –en especial porque no fui yo el que eligió llegar a ser cristiano– a no iniciar a nadie en las dificultades que yo conocía y acerca de las cuales yo nunca había oído ni leído. [...] Así, de algún modo, yo amaba el cristianismo: era para mí lo venerable, aunque, para decirlo en términos humanos, a mí me había hecho sumamente infeliz. Esto se correspondía con la relación con mi padre, el ser humano que más amé. ¿Y qué quiere decir ésto? Implica precisamente que se trata de aquel que ha hecho

que uno sea un infeliz pero por amor. Su error no consistió en falta de amor, sino en confundir al niño con el anciano.<sup>3</sup>

Este escrito nos hace entender la relación inicial del filósofo con el cristianismo, ya entonces, podemos nosotros captar la incomodidad que existía en él con respecto del cristianismo y de la carga que había en este. Esta incomodidad y el conocimiento de la Escritura realmente, fue lo que llevó a Kierkegaard a un estudio más profundo de la Palabra y, sobre todo, a desarrollar todo un método de enseñanza para los cristianos de la época, que también, buscando cómo defenderse del racionalismo, empezaban a dejar de lado el verdadero sentido del cristianismo y a la fuente misma de su proveniencia: “En oposición a las tendencias racionalistas, la ‘religión del corazón’, predicada por los miembros de ese grupo, había sido integrada de alguna manera a la moralidad pietista en el contexto del luteranismo danés... tenía su centro en la imagen del Cristo sufriente, vituperado por sus coetáneos”.<sup>4</sup>

Kierkegaard critica una cultura que expresa el cristianismo en un lenguaje de la razón en donde aceptar o no la fe de Cristo y su salvación es una decisión libre y esto se ha convertido en algo lícito y natural, algo insignificante. Esta, es por ende, la mayor crítica al cristianismo de su época, el *quid* del asunto, la razón de fundamento por la cual también critica la filosofía hegeliana. Entonces, el cristianismo debe rechazar todo intento de lenguaje de la razón que no le permita la recepción del evangelio directamente por la fe.<sup>5</sup>

“En nuestro tiempo nadie se para en la fe, sino que todos van más lejos”<sup>6</sup>, critica Kierkegaard su época en el prólogo de *Temor y Temblor*, para indicar que todos dan por supuesto que poseen la fe, por lo que piensa que la fe para ese entonces era algo superfluo, sencillo y simple, sin reflexión, sin quebrantamiento. Definir la fe, dar conceptos de la fe, no es para el danés la evidencia de una comprensión sincera de la misma.

Para muchos de sus contemporáneos, en efecto, la filosofía de Georg Wilhelm Friedrich Hegel (1170-1831) era el modelo de un pensamiento totalizador en el que la

---

<sup>3</sup> KIERKEGAARD, Soren. *Diapsálmata. Los Estadios eróticos inmediatos o el erotismo musical. Repercusión de la tragedia antigua en la moderna. Siluetas. El más desgraciado. El primer amor. La validez estética del matrimonio. Referencia acerca del matrimonio en respuesta a algunas Objeciones. Temor y Temblor*. Madrid: Editorial Gredos, S.A., 2010, p. XVI. Citado en el “Estudio introductorio” escrito por Darío González.

<sup>4</sup> *Ibíd.*, p. XV.

<sup>5</sup> *Ibíd.*, p. LXXXIX–XC.

<sup>6</sup> *Ibíd.*, p. 581.

historia de los pueblos, las instituciones, la religión, el arte y los resultados de todas las ciencias podían ser comprendidos a partir de los mismos principios. Quedaba por resolver, sin embargo, una cuestión, la más importante de todas: ¿Cuál era el precio que la fe cristiana debía pagar para acceder a ese elenco de verdades absolutamente comprensibles? ¿Y cómo podía pensarse el carácter concreto de esa fe sin invocar, al mismo tiempo, la interioridad del sujeto en la que aquella realiza la silenciosa tarea de la conversión?<sup>7</sup>

Estas eran las principales preguntas de Kierkegaard acerca de la fe de su iglesia para ese momento, ¿qué sería poder comprender la fe de manera absoluta? ¿Cómo puede esto llegar a pasar en cada individuo sin ser develada?

## **1.2 Su pasado: La crítica al sistema filosófico hegeliano**

Las transformaciones que presenta el cristianismo protestante están ligadas naturalmente a la evolución del pensamiento de cada época. Por eso, Kierkegaard encontró que la iglesia de la época se encontraba en un gran riesgo espiritual como resultado de la influencia del pensamiento hegeliano, ya que ellos “tratan la fe como una parte más de su filosofía especulativa, racional y abstracta”<sup>8</sup>, pero, para el filósofo de Copenhague, no es posible que la creencia religiosa sea una parte nada más como perteneciendo a un sistema: para Hegel, la religión es un momento del despliegue del Absoluto, en este sentido, se hace posible descifrarla. De manera que para Kierkegaard, la creencia religiosa no puede ser descifrada, porque si así lo fuera, nada podría justificar el paso hacia la fe.

Ése es el riesgo que Kierkegaard ve en el pensamiento de la época, en el que cierta filosofía –la de los hegelianos de la década de los cuarenta del siglo XVIII- se ha constituido en el criterio último para la comprensión de la moral y de la religiosidad. El punto de vista filosófico que Kierkegaard critica es, por tanto, el que permite situar el pensamiento ético y religioso en el marco de un sistema cuyo fundamento es la pura abstracción del ser.<sup>9</sup>

---

<sup>7</sup> *Ibíd.*, pp. XII-XIII.

<sup>8</sup> HERRERA GUEVARA, Asunción. La creencia en Kierkegaard. Johannes de Silentio y Anti-climacus. *En*: Teorema. Vol. XXII/3 (2003); p. 103.

<sup>9</sup> KIERKEGAARD, Soren. *Op. Cit.*, p. LXXIX.

Entonces, al considerar la filosofía hegeliana como criterio último para la comprensión de la moral y de la religiosidad, se convierten todos sus fundamentos en abstracciones (estético-metafísicas) y, por ende, la realidad misma termina siendo una abstracción. Esto no permitiría que la realidad pudiera ser indicada y en la identificación de la realidad se encuentra el llegar a ser del hombre, es decir, su devenir; lo estético es lo que un hombre es inmediatamente, pero es su interés ético lo que lleva hacia la realidad.

Porque para Hegel es el pensar “la forma superior de concebir a Dios, porque el hombre es un ser pensante, que tiene religión porque piensa”<sup>10</sup> y “considera que cuando se reduce el contenido divino –la revelación de Dios- el mero sentimiento, todo se vuelve arbitrario, antojadizo, subjetivo.”<sup>11</sup> Por tanto, para el filósofo alemán, Dios no puede ser un Desconocido para un cristiano. Si lo diera por desconocido, entonces no sería un cristiano.

En pocas palabras, la filosofía hegeliana aproximaba al hombre de la época hacia el ateísmo, por eso Kierkegaard no podía permitir que la iglesia continuara en este camino. Considera también que los hegelianos y los creyentes necesitan, entonces, una verdad más subjetiva.

### **1.3 Johannes de Silentio: La importancia de la pseudonimia en la interpretación de *Temor y temblor***

Para comprender de mejor manera el pensamiento filosófico en la obra de Sören Kierkegaard, es muy importante tener en cuenta cuál es el pseudónimo que utiliza para cada uno de sus escritos, quien en un ejercicio de abandono a sí mismo crea este mundo fantasioso para su lector:

Durante toda su apesadumbrada vida [Kierkegaard] huyó del mundo. El que abandona el mundo, como el que escapa de su hogar, no es feliz en él; prefiere vagabundear a perpetuar lo establecido. La melancolía de Kierkegaard no sólo le hizo enemistarse con su mundo, sino que además, lo alejó de sí mismo, el llamado Sócrates del Norte utilizó la pseudonimia para recorrer un mundo de fantasía. Sin hogar feliz y sin posibilidad de un mundo tal y como debería ser amado.<sup>12</sup>

---

<sup>10</sup> MÜNNICH, Susana. Kierkegaard y el pecado original de la filosofía. En: Revista de Filosofía (Universidad de Chile). Número 27-28 (1986); p. 99.

<sup>11</sup> *Ibíd.*, p. 99.

<sup>12</sup> HERRERA GUEVARA, Asunción. Op. Cit., p. 101. Análisis de *Papeles* de enero de 1847 a mayo de 1848.

Esta figura representativa de la personalidad de Kierkegaard que nos presenta Asunción Herrera (2003), también nos permite ver el estadio existencial en el cual se encuentra el filósofo, ya que nos permite recordar la parábola del “Hijo Pródigo” (*San Lucas* 15:11-32) en la que el segundo hijo en plena desesperación “vuelve en sí” para regresar a la casa de su padre. Pareciera que toda la obra de Kierkegaard contemplara su mismo interior (su experiencia personal como cristiano), pero además, que esta vivencia la convirtiera en un método que yo he denominado, atrevidamente, “método pedagógico de comunicación indirecta”.

Este método pedagógico consiste en la creación de un mundo fantástico con diferentes personajes que representan su camino hacia la fe verdadera con el fin de poder enseñar a sus lectores el camino hacia este descubrimiento personal, la fe que él ha manifestado como verdadera. Sin embargo, en este trabajo no vamos a tocar lo que él define como “verdadero”, sino que es un intento por tratar de rodear este método.

Kierkegaard nos escribe a través de 10 personajes ficticios<sup>13</sup>, unos representan a un grupo de “no cristianos verdaderos”, dentro de los cuales se encuentra Johannes de Silentio y que, también, podría decirse que corresponden al estadio estético según la explicación del filósofo danés acerca de los estadios existenciales.<sup>14</sup> Otro personaje ficticio muy importante para el método kierkegaardiano es Anti-Climacus, que representa al “cristiano por excelencia”, es decir, el estadio religioso y de quien el mismo Kierkegaard le define como superior a él mismo. Además, existe una parte de su obra firmada por el mismo filósofo.

El hecho de que haya sido Johannes de Silentio el escritor de *Temor y Temblor*, nos explica profundamente acerca de la intención de la narración (aunque no pueda negarse que este texto tenga más de una intención), ya que este personaje representa a un hombre *no cristiano*, pero que se encuentra en movimiento hacia la dirección de Dios o hacia la fe: “[Kierkegaard] Define a Dios como lo Desconocido. ‘¿Qué es pues lo Desconocido? Es el límite hacia donde

---

<sup>13</sup> Johannes Climacus, Víctor Eremita, Anti-Climacus, Constantin Constantius, Johannes de Silentio, Virgilius Aufniensis, Nicolás Notabene, Hilarius Encuadernador, Willian Afham y Wilhelm o Frater Taciturnos.

<sup>14</sup> “Según la conciencia que uno tenga de sí mismo, esto es, dependiendo de la fuerza que tenga la autoafirmación del yo, el hombre se encuentra en situaciones existenciales diversas, atraviesa distintos estadios existenciales”: Estético: muestra su carencia de espíritu; ético: desesperarse de sí mismo lleva al arrepentimiento, por tanto es un *telos* hacia el Absoluto; y religioso: relación absoluta con el Absoluto. FAZIO, Mariano. Voz Sören Kierkegaard. En: Philosophica Enciclopedia filosófica on line. Disponible en: <http://www.philosophica.info/voces/kierkegaard/Kierkegaard.html>

se mueve uno sin cesar'..."<sup>15</sup>. Por ende, Johannes de Silentio representa al cristiano de la época que ha sido influenciado por la filosofía hegeliana.

Así que, por medio de *Temor y Temblor*, Kierkegaard nos permite ver su crítica al pensamiento hegeliano del momento, pensamiento que ha tocado ya el alma de la iglesia cristiana, su disputa concluye en lo siguiente: "La razón solo puede comprender aquello que es semejante a ella misma, por ello cuando intenta comprender lo Desconocido, concluye extraviándose y confunde la diferencia con la similitud."<sup>16</sup> Sören, nos muestra a un hombre extraviado y confundido que en *Temor y Temblor* quiere poner de manifiesto la dirección que lleva en busca de lo Desconocido: esta es la manera en como Kierkegaard está observando al creyente hegeliano.

Por esta razón, no sería correcto indicar que lo que está escrito en *Temor y Temblor* sean las ideas ya definidas del filósofo danés, sino, como en una cinta cinematográfica, *Temor y Temblor* es solamente un episodio previo a su idea original acerca de la fe y de las categorías que explican al cristianismo verdadero, las cuales se aclararán en sus obras del periodo denominado religioso (1847-1855).

Considerando que los primeros estudios (1938) que se realizaron sobre la obra de Kierkegaard no mencionaron nada acerca de la pseudonimia, sino que fue Hartshorne (1992) quien pudo descubrir lo que él mismo denominó como el "magnífico engaño"<sup>17</sup> y que ahora yo me atrevo a llamar el "método pedagógico de comunicación indirecta" kierkegaardiano, cuyo objetivo principal sería el de conducir al lector a descubrir que su punto de vista aceptado al leer las obras del estadio estético, es errado al ser confrontado con sus últimas obras, las correspondientes al estadio religioso. Considerando esto, uno podría pensar que los pseudónimos dificultan la investigación objetiva de la obra del filósofo danés; sin embargo, también nos permite, con más calma, observar los rasgos de su creencia verdadera y entender el verdadero sentido de su recreación del pasaje del *Génesis* expuesto en *Temor y Temblor*.

Por consiguiente, al comprender la representación de Johannes de Silentio, se aclaran nuestras perspectivas acerca de *Temor y Temblor*. Este personaje muestra los rasgos negativos que deben abandonar los creyentes, puesto que la fe nunca podrá ser comparada con la desesperación, la angustia y el sufrimiento, quien tiene una verdadera fe cristiana no puede estar en este estadio existencial.

---

<sup>15</sup> MÜNNICH, Susana. Op. Cit., p. 96.

<sup>16</sup> *Ibíd.*, p. 96.

<sup>17</sup> HERRERA GUEVARA, Asunción. Op. Cit., p. 102.

Entonces, el lector no debe sentirse burlado por Johannes de Silentio, ya que “éste [a través del relato de Abraham] le enseña cómo un hombre que todavía no es creyente entiende el misterio de la fe”.<sup>18</sup>

Igualmente, Johannes de Silentio, en el *Prólogo*, lanza una invitación al uso de la razón y a la especulación dejando a un lado el ejercicio de dudar para empezar a dar respuestas e ir “más lejos” o “más allá”, dando por hecho que todos los hombres tienen ya la fe (y que por lo tanto, no necesitan interiorizar su creencia), lo que nos permite deducir que este personaje tiene la intención de descifrar la fe de Abraham sin comprometerse a lograrlo. Asimismo, Johannes de Silentio no se declara como un filósofo ni declara que el mensaje que introducirá fuera una idea correcta, sino que se pone en el estadio estético autodenominándose “poetice et eleganter”, “que no escribe sistemas ni promesas de sistemas”<sup>19</sup>.

En el artículo sobre *La creencia en Kierkegaard, Johannes de Silentio y Anti-Climacus*, Asunción Herrera explica que nuestro personaje ficticio escritor de *Temor y Temblor* “confunde la fe con el abismo de lo absurdo, la angustia, el temor y temblor”, no obstante, esta es la “antesala de la auténtica fe”, ya que el verdadero significado de la fe se encuentra en el individuo que ha llegado a ser un verdadero cristiano<sup>20</sup> y que no se encuentra expresado aún esta obra ni lo hace por medio de este personaje ficticio, sino de Anti-Climacus (el excelente cristiano autor de *La enfermedad mortal*).

Por todo esto, el Abraham que se expone en *Temor y Temblor*, no es un Abraham realmente el llamado “padre de la fe”, sino, todo lo contrario, representa a un hombre alejado de Dios, en debilidad y desafío. En pocas palabras, escandalizado o en pecado.

Finalmente, teniendo en cuenta estos aspectos, se nos permitirá, también, comprender de una mejor manera el análisis que a continuación haremos sobre *Temor y Temblor* y la categoría de “pecado” allí alojada secretamente.

---

<sup>18</sup> HERRERA GUEVARA, Asunción. *Ibíd.*, p. 107.

<sup>19</sup> KIERKEGAARD, Soren. *Op. Cit.*, p. 582.

<sup>20</sup> HERRERA GUEVARA, Asunción. *Op. Cit.*, p. 107.

## 2. TEMOR Y TEMBLOR

Lo que vemos a lo largo de la obra de Kierkegaard es a un ser o un pensador que se transforma y evoluciona junto con su obra, por lo que es normal que nos haga dudar sobre la veracidad de los conceptos o sobre lo concretos que pudieran ser si solo nos refiriéramos a un solo escrito.

Por esta razón, no es sencillo decir claramente cuál es la noción de pecado o de cierta categoría refiriéndonos a un solo texto, ya que este concepto puede sufrir algunas variaciones o condiciones según sus descubrimientos y la evolución de su pensamiento y experiencia subjetiva. Por lo tanto, analizaremos la noción de pecado que se expresa en *Temor y Temblor*, no de manera directa, sino a la luz de su personaje Johannes de Silentio.

### 2.1 La narración original de Génesis 22: 1-18

Tener en cuenta la narración original del texto nos ayudará a entender la recreación que hace el autor, ¿cuál será su verdadera intención?, ¿es o no es cierto lo que el autor quiere transmitirnos?, ¿cómo lo comprenderemos de una mejor manera?

He tomado como guía el texto de la versión bíblica Reina-Valera, al considerarla una versión protestante (o luterana) y similar a la traducción de *Temor y Temblor* utilizada para este trabajo (Herederos de Demetrio Gutiérrez Rivero – Gredos):<sup>21</sup>

*Aconteció después de estas cosas, que probó Dios a Abraham, y le dijo: Abraham. Y él respondió: Heme aquí. Y dijo: Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas, y vete a tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré. Y Abraham se levantó muy de mañana, y enalbardó su asno, y tomó consigo dos siervos suyos, y a Isaac su hijo; y cortó leña para el holocausto, y se levantó, y fue al lugar que Dios le dijo. Al tercer día alzó Abraham sus ojos, y vio el lugar de lejos. Entonces dijo Abraham a sus siervos: Esperad aquí con el asno, y yo y el muchacho iremos hasta allí y adoraremos, y volveremos a vosotros. Y tomó Abraham la leña del holocausto, y la puso sobre Isaac su hijo, y él tomó en su mano el fuego y el cuchillo; y fueron ambos juntos. Entonces habló Isaac a Abraham su padre, y dijo: Padre mío. Y él respondió: Heme aquí, mi hijo. Y él dijo: He aquí el fuego y la leña; mas ¿dónde está el cordero para el holocausto?*

---

<sup>21</sup> KIERKEGAARD, Soren. Op. cit.

*Y respondió Abraham: Dios se proveerá de cordero para el holocausto, hijo mío. E iban juntos.*

*Y cuando llegaron al lugar que Dios le había dicho, edificó allí Abraham un altar, y compuso la leña, y ató a Isaac su hijo, y lo puso en el altar sobre la leña.*

*Y extendió Abraham su mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo. Entonces el ángel de Jehová le dio voces desde el cielo, y dijo: Abraham, Abraham. Y él respondió: Heme aquí.*

*Y dijo: No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; porque ya conozco que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste tu hijo, tu único.*

*Entonces alzó Abraham sus ojos y miró, y he aquí a sus espaldas un carnero trabado en un zarzal por sus cuernos; y fue Abraham y tomó el carnero, y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo.*

*Y llamó Abraham el nombre de aquel lugar, Jehová proveerá.<sup>[a]</sup> Por tanto se dice hoy: En el monte de Jehová será provisto.*

*Y llamó el ángel de Jehová a Abraham por segunda vez desde el cielo, y dijo: Por mí mismo he jurado, dice Jehová, que por cuanto has hecho esto, y no me has rehusado tu hijo, tu único hijo; de cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos.*

*En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz.<sup>22</sup>*

## **2.2 Recreación kierkegaardiana de la narración bíblica de Génesis 22: 1-18 en *Temor y temblor***

Para Kierkegaard, el acontecimiento narrado en *Génesis 22* es el desgarramiento de un individuo en su interioridad, en esta obra realiza una proyección imaginaria de los sentimientos de estos dos personajes bíblicos (Abraham e Isaac). El silencio que guardan estos personajes, son, para Sören, el reflejo de una posibilidad de la fe; la confianza de Abraham ha sido puesta en la promesa divina: Dios, en *Génesis 12* ha prometido a Abraham descendencia, y Dios, finalmente ha cumplido, pero antes, habría echado fuera a Ismael, así que ya Abraham, no tendría ninguna otra esperanza si llegare a perder a Isaac. Sin embargo, Abraham asume con obediencia la orden de Dios y esto es lo que cautiva toda la atención del filósofo danés.

Kierkegaard, ya en boca de Johannes de Silentio, realiza cuatro recreaciones de este pasaje bíblico. Comienza contándonos acerca de un hombre que reflexiona profundamente en este pasaje bíblico y que imagina el recorrido de Abraham al monte Moria. Las cuatro narraciones aluden a un final diferente que pudiera

---

<sup>22</sup> Biblia Reina-Valera (1960). Génesis. Capítulo 22: 1-18.

interpretar el silencio interno que se manifiesta en el pasaje original, de esta manera inicia *Temor y Temblor*. Las caracterizaciones recreadas son las siguientes:

1. Durante el camino al monte Moria, Isaac suplica a su padre para no ser sacrificado. Su padre aún lo mira con corazón de padre. Por un momento, Isaac se aparta de su padre y al regreso descubre su rostro transformado: atterradoramente se enloquece y le grita que no por obediencia hará el sacrificio, sino por mero placer. Siendo esto una mentira para guardar la fe de Isaac en Dios. Isaac clama misericordia a Dios.
2. Abraham durante todo el camino no pronuncia una sola palabra, solamente visualiza el monte Moria. Isaac no pronuncia tampoco una palabra, estando ya todo listo para el sacrificio, aparece el carnero y reemplaza el sacrificio. Abraham, desde ese día no volvió a ser el mismo, en él quedó como una especie de dolor por lo que Dios había exigido de él y no pudo volver a ser feliz.
3. Abraham sale solo (sin Isaac) camino al monte Moria recordando a Ismael, su deseo es ofrecer el mejor sacrificio a su Dios, qué mejor que su hijo, su más grande tesoro Isaac. Sin embargo, allí en el monte Moria pide perdón a Dios por haber intentado sacrificar a su hijo. Sin embargo, no puede entender cómo podría ser perdonada su maldad sin tener que sacrificar lo más amado.
4. Abraham e Isaac salen al monte Moria y allí cuando todo está listo para el sacrificio, Abraham toma el cuchillo e Isaac ve la desesperación de su padre y la manera en cómo continuaba sin detenerse.  
En esta parte se corta la historia y tenemos una segunda escena en la Abraham e Isaac han regresado a casa, pero, Isaac no volvió a ser el mismo, con desconfianza a su padre, Isaac entonces pierde la fe.

Existen algunos aspectos adicionales en las cuatro narraciones, a decir: Abraham en los cuatro relatos permanece callado, como aislado durante el camino, mientras que, como se puede ver en el relato original, Abraham está permanentemente compartiendo con su hijo Isaac, aún su mismo hijo ayuda a sostener los implementos del sacrificio, mas en las narraciones de *Silencio* no hay una comunión clara entre los dos personajes bíblicos.

Otro rasgo característico de las narraciones de *Silencio* es la introducción del personaje de Sara, en cuatro roles diferentes: 1. Sara, los ve descender desde una ventana; 2. Abraham se despide de Sara con un abrazo, Sara como su compañera de vejez; 3. Abraham se despide de Sara con un beso y ella despide a Isaac con otro beso. Esta vez Sara representa a la “joven madre”; y 4. Abraham solamente se despide de Sara y aparece el rol de su siervo Eliezer.

También, las cuatro narraciones finalizan con una especie de aforismo acerca de la madre y el destete: 1. La madre engaña al niño para que sea él mismo quien decida dejar el pecho; 2. El niño se hace grande y la madre ya oculta su pecho con pudor; 3. La madre y el hijo sufren mutuamente el dolor de separarse terminando el vínculo del pecho; y 4. La madre prepara al hijo con alimentos más fuertes para que su hijo no muera sin el pecho.

A continuación, Silentio realiza un Elogio de Abraham; él es el hombre más grande de todos: 1. "Por la energía cuya fuerza es debilidad"; 2. "Por la sabiduría cuyo secreto es necedad"; 3. "Por la esperanza cuya forma es locura"; y 4. "Por el amor que es odio de sí mismo".<sup>23</sup>

Abraham es un héroe, pero no un héroe trágico, sino uno que obedeció la voz de Dios. Si hubiera Abraham ido al monte Moria y allí, en lugar de sacrificar a su hijo, él, rebelado contra Dios, a sí mismo se hubiera sacrificado, entonces, sería un héroe trágico, pero Silentio, no habla de este tipo de hombre, sino de uno que creyó y que a los ojos de Silentio, este era ejemplo de un hombre que fue más allá de la fe.

Seguidamente, nos presenta Silentio *Problemas*. Allí encontramos una *Expectoración Previa* y tres problemas: *Problema I ¿Se da una suspensión telológica de la ética?*, *Problema II ¿Se da un deber absoluto para con Dios?*, y, *Problema III ¿Se puede justificar moralmente el silencio de Abraham?*

En la *Expectoración Previa*, escrito a manera de queja, Silentio compara el mundo real con el mundo espiritual, aludiendo, de alguna manera, a la ley de causa y efecto; en el mundo puede verse que muchos holgazanes no trabajan, pero reciben su salario y según él, el mundo espiritual es diferente ya que si no lo mereces no lo recibes, según el orden establecido y perfecto.

Esta afirmación resulta ser falsa cuando él mismo hace alusión de la siguiente expresión:

"En el mundo del espíritu, por el contrario, no acontece lo mismo. En él reina un orden eterno y divino, en él no llueve a la vez sobre los justos e injustos, ni brilla el sol lo mismo para los buenos como para los malvados".<sup>24</sup>

Sin embargo, en *Mateo 5: 45* Jesús nos dice:

---

<sup>23</sup> KIERKEGAARD, Soren. Op. cit., p. 593.

<sup>24</sup> *Ibíd.*, pp. 603-604.

“Para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos”.<sup>25</sup>

Esta Expectoración es una ironía. Según la forma en la que encontramos algunas contradicciones bíblicas como la anterior, podemos deducir que Silentio no es un hombre que tenga una fe clara, sino que anda en busca de la misma y se encuentra asombrado con el personaje de Abraham. Se refleja la crítica de Silentio contra la filosofía de Hegel y comienza a desenvolverse la pregunta sobre la grandeza de Abraham.

La primera pregunta problema que se resuelve es con respecto a si se da una suspensión teleológica en la ética de Abraham. La respuesta es afirmativa; Abraham, dejando de lado lo general, se concentra en lo particular y deja en suspensión su estadio ético por seguir lo Absurdo.

El estadio ético es una exigencia, y la imposibilidad de darle cumplimiento abre, de manera paradójica, el camino hacia la fe. En su obra se explican dos formas para llegar al quebrantamiento del estadio ético:

- a. Forma inicial: “llegar a ser sí mismo” (conócete a ti mismo, Sócrates como fundador de la moral).
- b. Segunda forma: “la ley” (el individuo hace parte de una comunidad, individuo –vs- universalidad de la norma, este es el sentimiento trágico griego).

En estas dos formas, el individuo quiere luchar en contra de su ética misma y de su devenir porque el sujeto se escandaliza.

La segunda pregunta: ¿Se da un deber absoluto para con Dios? Se resuelve al final del capítulo de este modo: “tal deber es la paradoja, según la cual el individuo se halla situado por encima de lo general”.<sup>26</sup>

Nuestro tercer problema presentado por Silentio es la resolución a la pregunta: ¿Se puede justificar moralmente el silencio de Abraham frente a Sara, Eliezer e Isaac? A lo que concluye que Abraham ha callado, pero no porque sea como el héroe trágico ni estético que manifiesta para salvar a otro o que calla para, valientemente, ocultarse, sino porque Abraham sabía que iba a ser comprendido. El hombre trágico al hablar recibirá el consuelo de los otros, porque primará lo

---

<sup>25</sup> Biblia Reina-Valera (1960). San Mateo. Capítulo 5: 45.

<sup>26</sup> KIERKEGAARD, Soren. Op. cit., p. 672.

general, pero Abraham, solamente iba a ser rechazado o cuestionado o acusado de débil, como tratando de buscar auxilio: “Esto muestra una vez más que sin duda puede comprenderse a Abraham, pero única y exclusivamente en el mismo sentido en que se puede comprender la paradoja.”<sup>27</sup>

¿Y en qué consiste claramente esta paradoja? En que la fe es precisamente la expresión del supremo egoísmo, “puesto que en su virtud se ejecuta algo terrible y espantoso, y se ejecuta cabalmente por amor propio. Pero, por otro lado, también hay que afirmar resueltamente que la fe es la expresión del más absoluto abandono, pues actúa siempre movida por el amor de Dios.”<sup>28</sup>

### **2.3 la noción de “pecado” a la luz de *Temor y temblor***

“Ahora bien, cuando la ética queda de ese modo suspendida teleológicamente, ¿de qué manera existe el individuo en el que aquélla queda suspendida? Existe en cuanto individuo enfrentado a lo general. ¿Peca en ese caso? En cierto sentido, desde el punto de vista de la idea pura, se puede decir que su existencia es una forma de pecado”<sup>29</sup>

Esta es la primera vez que en *Temor y Temblor* se menciona como tal la noción de pecado. Este pasaje nos permite intuir dos formas de pecado: Pecado 1 como transgresión (general), pecado 2 como pecado original (particular). En el momento en que Abraham ha dejado atrás su idea acerca de si estará bien o no delante de los hombres el asesinar a su hijo, su estadio ético queda suspendido. En este momento, se pone como pecador, pues ha faltado a su ética y a la norma puesta en comunidad, esto es, lo que los demás no aceptarán.

En cuanto a Pecado 2, como pecado original, si Abraham decide entonces no obedecer la voz de Dios y no asesinar a Isaac, entonces, estaría faltando, ya no a lo general, a la norma impuesta por lo externo, sino a Dios mismo. Cualquier decisión que tomare Abraham de todos modos le conduciría a pecado, como resultado, tenemos a un pecador cuya existencia por sí misma es pecado.

Para poder entender esta clasificación que hace Kierkegaard en lenguaje tal para un cristiano actual, me tomo el atrevimiento para explicar a través de *Hebreos* 10: 17:

---

<sup>27</sup> *Ibíd.*, p. 719.

<sup>28</sup> *Ibíd.*, p. 661.

<sup>29</sup> *Ibíd.*, p. 648.

“...añade:

Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones”<sup>30</sup>.

La Biblia también hacer referencia a dos tipos de pecado (pecado 1 y pecado 2), en el mismo sentido que Kierkegaard, uno, a nivel general otro a nivel particular.

De esta manera, Abraham entendería cuál de los dos pecados pesa más, ante los hombres como quebrantamiento de la ley moral o ante Dios, el particular. Si Abraham se hubiese negado a ir a sacrificar a su hijo, estaría poniendo por encima lo general a lo particular, y al dejar en suspensión esta ética, sobrepone lo particular: su relación con Dios es lo más importante.

Esto, se puede hacer más claro si tenemos en cuenta la recomendación que Kierkegaard nos hace a través de Silencio:

...desde el principio del mundo, se ha acostumbrado siempre a considerar los resultados como lo último de todo, de suerte que si se quiere aprender realmente algo de las nobles acciones realizadas por los hombres es menester prestar atención a los comienzos. Porque, evidentemente, ningún hombre podrá emprender jamás ninguna acción si ya desde el principio trata de juzgarla según su resultado.<sup>31</sup>

Hay muchos secretos que se encuentran escondidos en la obra de Kierkegaard, él mismo desea que sea el cristiano lector quien los descubra. Es decir que bíblicamente también se puede resolver este asunto, este párrafo nos invita a explorar “el principio”, analicemos entonces la idea de pecado desde el mito del Génesis:

*Adán y Eva se encuentran en el Paraíso, en donde han sido puestos por Dios, allí, también han sido puestos dos árboles: el árbol de la vida, en medio y el árbol de la ciencia del bien y del mal. De este último les fue ordenado que no comieran, porque si comieran de este fruto, “ciertamente morirían”.*

*Pero Satanás con su astucia, le hizo dudar a Eva y le hizo creer que “no moriría”, sino que serían abiertos sus ojos y serían como dioses, conociendo lo bueno y lo malo. Así que ella se determinó a comerlo, porque se vio hermoso a sus ojos.*

---

<sup>30</sup> Biblia Reina-Valera (1960). Hebreos. Capítulo 10: 17.

<sup>31</sup> KIERKEGAARD, Soren. Op. cit., p. 650.

Recordemos entonces ¿cuál es el nombre del fruto que tomaron? El fruto del “árbol de la ciencia del bien y del mal”<sup>32</sup>, filosóficamente este conocimiento del bien y del mal que ellos ahora habían tomado es para nosotros nuestro estudio de la moral o la ética. ¿Quién entonces es el que nos indicará ahora qué es lo bueno y qué es lo malo? El hombre mismo es quien marca internamente esta medida, pero quiere buscar siempre externamente su aprobación, esto es lo general. Pero frente a Dios, ellos han muerto, es decir, han quedado separados. Este estado es más grave que frente al general porque ya no hay comunicación.

“... Al determinarse en su razón [el hombre], en su búsqueda de certezas objetivas, pierde su afinidad con Dios y se convierte en un hombre caído.”<sup>33</sup>

Entonces, el hombre por andar buscando lo bueno y lo malo, ha perdido su conexión con Dios mismo, esta es la dialéctica de la fe, que queriendo obedecerle a Dios nos hacemos egoístas sin tener en cuenta lo general, que representa lo comunitario. Por eso mismo Abraham, al recibir la orden de Dios, calla, no puede hablar porque nadie podría entenderlo, porque de todas maneras sería pecador, ante los hombres o ante Dios, sea cual fuere la decisión que tomara.

En este sentido, Abraham termina en un estado de escándalo, el escándalo para Kierkegaard representa como una especie de desequilibrio espiritual que implica un movimiento hacia la fe, pero que se considera, no es la fe misma. Este escándalo puede estar dirigido hacia dos posiciones y obtener o no un salto a la fe:

- a. No atreverse a creer
- b. No querer creer

Quien está en esta posición de escándalo, puede considerársele que está aún en el pecado mismo. Para solucionar este estado, entonces Dios nos da la fe, esto es precisamente “lo que salva”<sup>34</sup>.

‘Penetrar’ en la realidad del pecado es intentar comprender la insondable profundidad del pecado en el individuo, es acceder a la intimidad del alma humana en la que cada pecado, por así decirlo, es precedido por la inexplicable presencia del pecado original. En esa misma intimidad, sin embargo, Kierkegaard vuelve a descubrir aquello

---

<sup>32</sup> Biblia Reina-Valera (1960). Génesis. Capítulos 2 y 3.

<sup>33</sup> MÜNNICH, Susana. Op. cit., p. 96.

<sup>34</sup> KIERKEGAARD, Soren. Op. cit., p. LXXXVII.

que sus investigaciones anteriores ya le habían permitido entrever: la angustia del individuo.<sup>35</sup>

Esta noción de angustia es la que se irá a trabajar profundamente en *El concepto de la angustia* y que antes ya había sido introducido en *O lo uno o lo otro*.

En definitiva, “el pecado no puede ser comprendido por el hombre natural, sino que es ‘necesaria una revelación divina para enseñar al hombre caído lo que es el pecado. Esta comunicación revelada, como es lógico, es algo que tiene que ser creído, puesto que se trata de un dogma’”.<sup>36</sup> ¿Cuál será entonces la manera en que el hombre pueda salvarse?

Silenzio, en la Expectoración, cree que podría llegar al Reino por sus propias obras, pero esto lo haría con mucho esfuerzo. Sin embargo, no podría quitarse de sí mismo el peso de estar separado por mí mismo, como lo ha hecho Abraham al obedecer la voz de sacrificar a su hijo Isaac. Por obedecer la orden, Abraham pudo ver el milagro, vio el carnero para hacer el sacrificio. ¿Qué significa esto? Entonces para poder recibir salvación, ¿qué debemos hacer?

---

<sup>35</sup> *Ibíd.*, p. LVIII.

<sup>36</sup> *Ibíd.*, p. LXXVI.

### 3. UNA INTERPRETACIÓN CRISTIANA, ACTUAL Y BÍBLICA

Siguiendo el orden del método pedagógico kiekergaardiano, el hombre que va en movimiento o en dirección a lo Desconocido, finalmente termina escandalizándose y por ende, sin importar el vestigio que tome al escandalizarse (a o b) deberá “renunciar a toda opinión, y afirmar incondicionalmente la fe en contra del escándalo”<sup>37</sup>, y esto implica, necesariamente un movimiento voluntario, un punto en el que “uno” debe saltar. El paso dado después de estar suspendido en el estadio ético debe ser un paso de fe, esto es renunciar a toda propia opinión:

“Y llamando a la gente y a sus discípulos, les dijo: Si alguno quiere venir en pos de mí, **niéguese a sí mismo**, y tome su cruz, y sígame”.<sup>38</sup>

Estas palabras son de Jesús. Por lo tanto, la fe debe provenir de la negación del sí mismo, ¿qué significa esto bíblicamente?

La desesperación nace cuando hay conciencia del yo, esto aumenta la voluntad y por lo tanto la desesperación. Por esta razón, el mensaje de Jesús es una invitación a renunciar a este “yo” o “sí mismo” que me lleva a la desesperación. Eh ahí al Abraham de *Temor y Temblor*, su desesperación está dada por su concentración en sí mismo, su pensamiento y su “silencio”.

Anti-Climacus nos ofrece una seria explicación del pecado en *La enfermedad mortal*: “Se peca cuando, ante Dios o con la idea de Dios, desesperado, no se quiere ser uno mismo, o se quiere serlo todo. El pecado es así debilidad o desafío, llevados a la suprema potencia; el pecado es pues condensación de desesperación”<sup>39</sup>:

En otro pasaje bíblico, dice: “Si fuese íntegro, no haría caso de mí mismo; despreciaría mi vida”<sup>40</sup>. Desde Job puede verse que el mensaje de salvación lleva incluido el desprecio de sí mismo como el deseo de Dios. En la negación del sí mismo es posible que se dé el salto hacia la fe, ya que este salto es un salto hacia lo Desconocido (es decir, hacia él mismo). Sin embargo, no podemos dar este salto sin antes estar atravesando una crisis que nos haya escandalizado: no queremos creer y tampoco queremos atrevernos, ¿frente a qué? Frente a lo que me puede salvar, ya que lo que me puede salvar es Dios mismo: “Yo soy el que soy”, pero, “...Si alguno está persuadido en sí mismo que es de Cristo, esto

---

<sup>37</sup> MÜNNICH, Susana. Op. cit., p. 100.

<sup>38</sup> Biblia Reina-Valera (1960). San Marcos. Capítulo 8: 34.

<sup>39</sup> HERRERA GUEVARA, Asunción. Op. cit., p. 108.

<sup>40</sup> Biblia Reina-Valera (1960). Job. Capítulo 9: 21.

también piense por sí mismo, que como él es de Cristo, así también nosotros somos de Cristo...”<sup>41</sup>

Al dar el salto de la fe, y dejar de lado mi escándalo, entenderé que no es por mi propio sacrificio; no fue por el esfuerzo de Abraham, no fue por su silencio, no fue por su desesperación que fu salvado, fue porque dejó de lado su opinión y saltó hacia el mismo que le había dado la promesa y a su hijo. Sí se escandalizó, pero dejó de lado.

Una vez se hayan pasado estas transformaciones, irrumpe el amor cristiano, que no es como el amor pagano, sino el amor que quita la desesperación y que en *Las obras del amor* el propio Kierkegaard profundizará y relacionará con el “amor al prójimo”: “solamente cuando se ama al prójimo queda eliminado el egoísmo...” Cita Asunción Herrera de *Obras y Papeles* del escritor danés<sup>42</sup>.

Por esta razón, me permitiré hacer una recreación personal del pasaje bíblico del *Génesis 22*, una recreación en donde se ponga en tela de juicio la interpretación que he hecho precozmente acerca del pensamiento Kierkegaardiano acerca de cómo lograr esa salvación.

### **3.1 Recreación personal de *Génesis 22: 1-18***

Para Kierkegaard, “el filósofo se ha alejado de Dios porque ha hecho lo imposible por acercarlo mediante sus especulaciones racionales, cuando, según Kierkegaard, este acercamiento sólo se consume en la imitación”<sup>43</sup>, la solución sería tener, por ende, un acercamiento a lo que dice la Biblia, e intentar imitar la obra de Cristo.

Hebreos 11: 17-19:

“Por la fe Abraham, cuando fue probado, ofreció a Isaac; y el que había recibido las promesas ofrecía su unigénito, habiéndose dicho: en Isaac te será llamada descendencia; pensando que Dios es todo poderoso para levantar aun entre los muertos, de donde, en sentido figurado, también le volvió a recibir.”<sup>44</sup>

Repasemos esta expresión: “de donde, en sentido figurado, también le volvió a recibir”, ¿qué quiere expresar el autor de Hebreos al decir “en sentido figurado”? Quizá que todo el versículo es un sentido figurado que representa la salvación.

---

<sup>41</sup> Biblia Reina-Valera (1960). 2 Corintios. Capítulo 10: 7.

<sup>42</sup> HERRERA GUEVARA, Asunción. Op. cit., p. 110.

<sup>43</sup> MÜNNICH, Susana. Op. cit., p. 103.

<sup>44</sup> Biblia Reina-Valera (1960). Hebreos. Capítulo 11: 19.

Abraham, (quien representa a Dios padre en mi narración) en su desesperación, escandalizado y separado del hombre, buscando hacer algo por sí mismo y por la angustia que esto le produce quiere hacer lo correcto, según su ley misma.

Y ve al hombre (especie humana), representada por Isaac, y para resolver esta angustia que parece que no tiene final, lo toma para sacrificarlo (porque según su propia ley, la paga del pecado es muerte y sin derramamiento de sangre no puede haber remisión de éste)<sup>45</sup>. Caminan durante tres jornadas (los mismos tres días después de la muerte de Jesús en la cruz antes de su resurrección) hacia el monte Moria (que representa para los judíos el monte del templo: Destruid este templo, y en tres días lo levantaré).<sup>46</sup>

Yendo Isaac con Abraham, con todo su pecado (como el hombre escandalizado, que no se atreve a creer, o que no quiere creer), sin hablar, solamente al llegar le pregunta su hijo a Abraham: ¿Dónde está el cordero para el holocausto? Y, eh ahí el cordero de Dios que quita el pecado del mundo,<sup>47</sup> por el cual Isaac se ha salvado.

“¿Por qué, pues, lo hizo Abraham? Lo hizo por amor de Dios y, en un sentido absolutamente idéntico, por amor a sí mismo.”<sup>48</sup> ¿Por qué nos salvó Dios por medio del cordero que es Jesucristo? Por amor a sí mismo:

Salmo 23: 3

Confortará mi alma;

Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre.

Salmo 106: 8

Pero él los salvó por amor de su nombre,

Para hacer notorio su poder.

No habrá entonces más desesperación, ni dolor, ni sacrificio que hacerse, pues la sangre de su propia ley ha sido derramada, una vez y para siempre. No hay entonces más razones para que el hombre, como Silentio, siga buscando razones en todos lados para dejar de escandalizarse, solo hay que dar el salto

---

<sup>45</sup> Biblia Reina-Valera (1960). Romanos. Capítulo 6: 23 y Hebreos 9:22.

<sup>46</sup> Biblia Reina-Valera (1960). Juan. Capítulo 2: 19.

<sup>47</sup> Biblia Reina-Valera (1960). Juan. Capítulo 1: 29.

<sup>48</sup> KIERKEGAARD, Soren. Op. cit., p. 646.

de fe, dejando la ética en suspensión. Sí, sin importar si somos héroes o no, ya no importa. Consumado es.

#### 4. EPÍLOGO

El principal deseo de Kierkegaard fue educar a sus lectores, es decir, su papel fundamental se da como educador religioso, solo que por medio de su método de comunicación indirecta, muchos hemos realizado posibles malinterpretaciones de su cristianismo.

Lamentablemente, no hay un texto único que ejerza como manual para poder ser guiado en el mundo fantástico de su cabeza y no nos queda de otra que enfrentar la dificultad existente a la hora de investigar sus textos. Sin embargo, puede ser que los prólogos y/o prefacios de sus obras, sean la clave para interpretar el método pedagógico de Kierkegaard.

*Temor y Temblor* se convierte en una de sus obras más populares, pero que sacada de lo que yo he llamado su “método pedagógico” puede ser interpretada como un “deber ser cristiano” y que la desesperación, el sufrimiento y la angustia se hayan entendido hasta hoy como categorías que corresponden al cristianismo, sin entender, claramente, el origen de su verdadero autor: Johannes de Silentio.

*Temor y Temblor* debe ser entendida como una ironía del presente de Kierkegaard, como una obra llena de grandes secretos cristianos, profundos y espirituales para los creyentes. No obstante, no podremos leerle solo, sino en conjunto con todos los personajes creados por Kierkegaard, autores y editores de sus escritos, de esta manera podríamos garantizar su interpretación.

Lo que yo he hecho en este trabajo de grado fue aventurarme o adelantarme a mis lecturas, suponiendo que Kierkegaard, como un verdadero luterano, ha entendido claramente al caballero de la fe. De este modo, yo no tendría malinterpretación en su pensamiento.

Este trabajo, obviamente debe tener continuidad y aumentar sus argumentos alrededor de las demás categorías kierkegaardianas. El tema a tocarse después de este escrito o las preguntas o incógnitas serían: si ya todo está resuelto, ¿en dónde quedaría la ética suspendida? ¿Qué de la moral? ¿Qué de la política?

## BIBLIOGRAFÍA

HERRERA GUEVARA, Asunción. La creencia en Kierkegaard. Johannes de Silentio y Anti-climacus. En: Teorema. Vol. XXII/3 (2003).

KIERKEGAARD, Soren. "Estudio introductorio" de Darío González. *Diapsálmata. Los Estadios eróticos inmediatos o el erotismo musical. Repercusión de la tragedia antigua en la moderna. Siluetas. El más desgraciado. El primer amor. La validez estética del matrimonio. Referencia acerca del matrimonio en respuesta a algunas Objeciones. Temor y Temblor*. Madrid: Editorial Gredos, S.A., 2010. 729pp.

La Santa Biblia Edición de Promesas. Antiguo y Nuevo Testamento. Revisión de 1960. Miami, Florida: Editoria Unilit, 1994. Impresa.

LYMAN HURLBUT, Jesse. Historia de la iglesia cristiana. Nueva York: Editorial Vida, s/f, p. 92. Disponible en línea: <https://espanol.free-ebooks.net/ebook/Historia-de-la-Iglesia-Cristiana>

MÜNNICH, Susana. Kierkegaard y el pecado original de la filosofía. En: Revista de Filosofía (Universidad de Chile). Número 27-28 (1986).